

no es sólo una cuestión de agua consumida, ni de cómo la aplicación de ésta posibilita una utilización de los insumos agrarios más acorde con el medio natural, sino que debemos buscar nuevas armonías que favorezcan la biodiversidad, tanto de la flora como de la fauna. A este respecto, la creación de una red de setos vivos con plantas autóctonas, en la medida de lo posible, en las zonas a modernizar, compatible con la mecanización más exigente, no sería una medida menor. Como tampoco lo sería la creación de charcas para las aves y propiciar, sin perder lógicamente su función principal, un sistema de balsas de regulación para regar más integrado con el medio en que se ubica. E igualmente se debiera contemplar la regeneración de zonas lacustres en la modernización de zonas amplias de regadío.

Si un recurso es vital y su disponibilidad en un territorio es muy dispar, y este es el caso del agua en España, parece razonable asegurar una correcta distribución que permita satisfacer las demandas del mismo. Así ocurre por ejemplo con la energía, cruzando redes eléctricas y gasoductos lo largo y ancho de nuestro país, o nuestro sistema de transporte con su red de autovías y ferrocarriles.



El agua no debiera tener una consideración diferente.

La semántica no ha sido generosa con la denominación de algunos términos referidos a la distribución del agua, y en particular con el de trasvase, singularmente denostado. Tampoco otros al uso derivados de ceder y recibir son los mejores a utilizar, mucho más adecuado resultaría el verbo comunicar, porque en esencia de esto se trata, y el agua discurrirá, unas veces en un sentido, otras en el contrario y a veces en ninguno. Y así debemos propiciar la comunicación entre las distintas cuencas fluviales, dando un paso fundamental en la optimización del recurso agua. Por supuesto que hay que hacerlo desde la sostenibilidad, tal como la entendemos

ahora, que seguramente será muy diferente de cómo se entienda en el siglo XXII.

El nudo gordiano es la cantidad de agua disponible a precios soportables y esta es una cuestión que depende casi exclusivamente del precio de la energía. Con una energía barata, la de fusión nuclear por ejemplo, cuya investigación está muy avanzada, tanto en China como en EEUU, la cantidad de agua disponible es prácticamente ilimitada; desalación, desalobración y la depuración de las aguas residuales de origen urbano podrían abastecer cualquier demanda creciente a precios razonables.

Aun a los precios actuales, la desalación juega un papel importante en nuestro Mediterráneo, con-

tribuyendo a paliar el déficit actual de agua de nuestra costa levantina, particularmente en lo que a demandas urbanas se refiere, pero desde el punto del regadío, salvo en cultivos bajo plástico o mezclada con aguas de otras procedencias, su viabilidad es muy dudosa. A pesar de las dificultades presentes, incluidas las muy importantes medioambientales, como las de conservación de la poseidonia, la sostenibilidad futura de los regadíos que utilicen exclusiva o en parte esta fuente debe de estar asegurada.

Seguramente nuestro siglo verá la evolución del concepto de sostenibilidad más en clave evolutiva que en clave conservativa, y los grandes retos a los que tiene la Humanidad que hacer frente, tales como el del hambre en algunas partes del mundo, podrían empezar a ser abordados con transformaciones profundas de muchos territorios. Por ejemplo, con una energía barata podríamos desalar agua del mar suficiente para regar el desierto del Sahara y acabar con la hambruna subsahariana. Bien, esto es la "sostenibilidad dinámica" que nos posibilita la transformación de unos ecosistemas en otros más beneficiosos, tanto para el hombre como para nuestro Planeta.



ENGANCHES TRASEROS, DELANTEROS, ENGANCHES TRIÁNGULO TRES PUNTOS, PESAS, GUARDABARROS...

Enganches regulables a diferentes alturas, con corredera, de bola, barra de tiro...

Para todo tipo de marcas y modelos de tractor!

www.agrinava.com

